

CONTRIBUCIÓN DEL INSTITUTO NACIONAL ELECTORAL EN LA DEMOCRATIZACIÓN MEXICANA

Lic. Yonatan Miguel Hernández

yonatan.miguel@ine.mx

Eje temático

Cultura política y democracia

**Trabajo preparado para su presentación en el XXXIV
Congreso Internacional de Estudios Electorales:
Representatividad y legitimidad en la construcción
democrática.**

**XXV Aniversario de la Sociedad Mexicana de Estudios
Electorales**

(17 al 20 de octubre de 2023, modalidad híbrida)

Resumen

Los procesos electorales celebrados después de la alternancia han demostrado que la cultura democrática se ha modificado, revelando que la relación Estado-ciudadanía, se debe cimentar sobre nuevos enfoques de acercamiento, acción que es reforzada por la contribución del Instituto Nacional Electoral. Por medio de estrategias implementadas, cuya finalidad es que la ciudadanía asimile la existencia y practique sus derechos políticos y sociales para legitimar la organización de las próximas elecciones, además, con ello continuar con el ejercicio democrático de más importancia en el país.

.

Introducción

El presente trabajo analiza la consecuencia inevitable de la actuación del Instituto Nacional Electoral (INE), en su momento Instituto Federal Electoral (IFE), desde la elección de 2006, además de comparar la celebración de los comicios electorales presidenciales, con el objetivo de distinguir qué tanto ha contribuido a la democratización mexicana y, cómo su papel, ha modificado, la percepción del ejercicio democrático del voto y la transformación de la cultura política.

En un primer momento abordare la interrelación de conceptos teóricos como democracia, la relación de la cultura política, los partidos políticos y el Estado. Dicha relación tiene por objeto, no solo la conformación de los poderes y su renovación, sino el trabajar para mantener una democracia en lo posible como forma de gobierno.

Continuando con un análisis de los distintos elementos sobresalientes en los procesos electorales presidenciales (2006-2006-2018); la participación, desde dos enfoques; en primer lugar, la participación nacional, votos válidos, las edades de la ciudadanía; en segundo lugar, la nulidad del voto, siendo una manera de expresión hacia la democracia, con esto para poder tener una imagen de la posible realidad que se espera en los próximos comicios de 2024.

Para finalizar con un bosquejo actual del escenario democrático real, se analizarán las estrategias implementadas, desde el papel del Instituto Nacional Electoral (INE), el nivel de participación de la ciudadanía y el nuevo papel de las ya muy influyentes redes sociales, siendo estas las primeras en arrojar resultados contundentes sobre su actuar institucional, legal, autónomo y más aún con esto sobre su confiabilidad que le otorgue, o no, la ciudadanía.

Democratización, un acercamiento

El contexto democrático que se gestó desde la alternancia ha sido un proyecto sin concluir, la sociedad democrática mexicana tiene distintas formas de expresión a través de la interrelación con agrupaciones, partidos políticos, y sobre todo con instituciones electorales y la ciudadanía han presentado años atrás un modelo de comunicación con obsoletos resultados.

La relación que presenta el Estado y sus distintos órganos tiene una consecuencia lamentable hacia la ciudadanía, a quienes recaen los malos resultados. La falta de muchos aspectos en términos de construir, no solo en la práctica, sino en el reconocimiento de los derechos y deberes cívicos (O'Donnell: 13: 2007) y poder aspirar a tener una sociedad democrática, una convivencia sustentada en fundamentos constituidos a través y por parte de la ciudadanía, en medio de un esfuerzo y trabajo en conjunto que, dicho sea de paso, el Instituto Nacional Electoral, ha proyectado desde sus principios fundamentales.

Más allá de hablar de la democracia representativa, la situación mexicana debe de trabajar por encima de estos parámetros, donde su labor quede en delegar el poder y la representatividad a los “nuevos” integrantes del gobierno, no solo es básicamente un escenario donde se enfrentan partidos políticos donde existe un perdedor y un ganador, se debe reforzar los mecanismos formales y no dejar a la sociedad toda la tarea como si ellos solo ofrecieran un puñado de votos.

La tarea de trabajar en la promoción de la cultura cívica, la construcción de una cultura política democrática, impulsando la participación no solo con los resultados que se obtengan de este 2024, donde se tendrá que trabajar oportunamente en la mínima descripción de ser simples votantes, dejando de lado que sea una democracia abstracta en el sentido político, sino también en la transformación de la democracia social (O'Donnell: 15: 2007)

La esperanza de esta elección, es que cambien las consecuencias sociales, institucionales, legales, y políticas. Se ha trabajado en la modificación de los procesos, las reglas y los procedimientos, que permitan mostrar una legitimidad sustentada en

la reforma de 2014 y se tendrá una claridad con la cual trabajar, ya que no podemos afirmar que es suficiente con tener un nuevo orden político, una democracia plural y representativa, sino en tener una gobernabilidad, donde los partidos políticos tomen su parte de responsabilidad y tengan clara su voluntad de ejercicio para estructurar mejor el papel de la sociedad en un sentido ciudadano.

La finalidad del Instituto Nacional Electoral es implementar una estrategia que permita fortalecer no solo su imagen institucional y autónoma sino generar una mayor confiabilidad ante partidos políticos, gobierno, agrupaciones y sobre todo ante la ciudadanía como elemento central para la democratización mexicana.

Las recientes participaciones por parte de la ciudadanía han reflejado el nivel de participación en temas centrales y democráticos, más allá de la dicotomía de estar a favor o en contra lo que ha generado dicha participación demostrando ser un nuevo cimiento para la cultura política.

Con la reforma del 2014, el INE ha trabajado en una serie de estrategias para influir en el desarrollo de la cultura política. (Vianello:2006:5) La importancia de analizar la cultura política, es sobre la dimensión de la democratización, por medio de observaciones de la sociedad civil, su comportamiento con base en la relación de las instituciones y su cultura democrática, en las elecciones de 2006, 2012 y 2018 se han visualizado a partir de las encuestas, debates, los discursos que influyen en la ciudadanía en su ideología y su comportamiento.

Cabe preguntarnos qué estamos haciendo mal, si tenemos un régimen democrático donde se realizan elecciones razonablemente justas y decisivas, en el que se puede apreciar tal vez mínimamente una efectividad democrática en todo momento, sea antes, durante o después de la emisión del voto (O'Donnell: 14: 2007)

Puede ser viable plantear un escenario donde tengamos una democracia en crisis o podemos augurar una democracia en una nueva fase de transformación donde su actual y futura existencia no es posible sin la participación del Instituto Nacional Electoral.

Se debe dejar de plantear un escenario donde se visualice a la democracia en situación de crisis, una tarea que parece imposible para el Instituto.

Elecciones, resultados y participación ciudadana

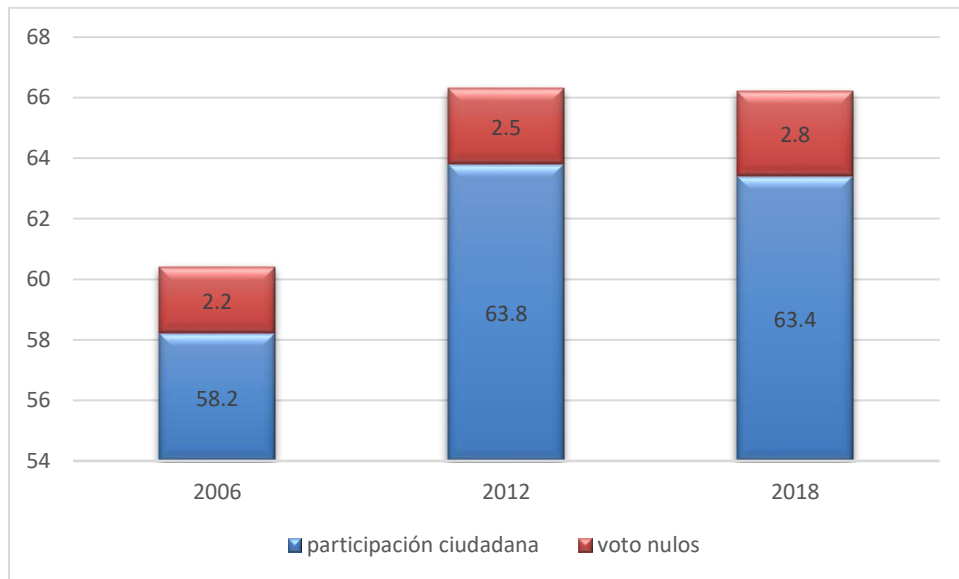
La alternancia mexicana dejó un escenario con aires democráticos, y los resultados electorales que se dieron en las elecciones sucesivas fueron fruto de todos aquellos elementos tanto institucionales, políticos y sociales que se reformaron. Con ello se vislumbró un nuevo camino por recorrer en la historia de la democracia mexicana. Sin embargo, en las próximas elecciones, apuestan en ser un nuevo reto.

Las elecciones presidenciales que se celebraron en 2006, desmintieron una visión positiva que afirmaba tener un terreno ganado en la conformación de una democracia sólida, eficiente y justa. A partir de los resultados que serán expuestos, para plantear una posible coyuntura electoral fuera de pronosticar resultados electorales, sino de los planteamientos de la participación como eje medular de la democratización, resultados que fueron tomados en parte del **Atlas de Resultados Electorales Federales (1991-2015)**.

Se visualizarán tres elementos importantes: en primer lugar, la votación nacional emitida, es decir, la participación total; seguida de la emisión del voto nulo; por último, el nivel de participación que se espera dependiendo de la edad considerando el padrón electoral y la lista nominal, para poder tener una imagen de las dos elecciones presidenciales.

La elección presidencial del 2006 aparte de dar un resultado muy cerrado, con una diferencia apenas por encima del punto cinco por ciento. La votación nacional emitida fue de 41, 557,430, es decir, un nivel de participación del 58.22% a nivel nacional. Ahora bien, dentro de ese nivel de votación, la participación que hubo en cuanto a los votos nulos fue de 900, 373, un 2.2%. (véase grafica 1) Cerca de un millón de ciudadanos manifestaron un grado de descontento para esa elección, demostrando la poca confiabilidad que le otorgaban a las funciones de la institución electoral encargada.

Grafica 1. Participación ciudadana en elecciones presidenciales



Fuente: elaboración propia con cifras oficiales de <http://portalanterior.ine.mx> <https://centralectoral.ine.mx/>

La elección presidencial del 2012, fue escenario de una controversia además de jurídica, política y sobre todo social, lo cual el resultado tuvo una consecuencia de revés para la sociedad mexicana en su proceso democrático.

La votación nacional emitida que se presentó en esta fue de un total de 50, 143, 616 obteniendo una participación del 63.08 % a nivel nacional. La cantidad de votos nulos fue de 1, 236, 857 es decir un 2.5% del total, aunque también hay que considerar que la cantidad de ciudadanos inscritos en lista nominal aumento.

La pasada elección presidencial del 2018, arrojo una participación del 63.4% con un total de 56,611,027 de votos, sin embargo, la figura del voto nulo también presento un crecimiento llegando al 2.8% con 1,602,578 de votos. Mas allá de las ideologías políticas, la ciudadanía respondió ante un llamado a las urnas un tanto por el descontento de la administración en turno, aunado a los liderazgos políticos que planteaban una nueva forma de hacer política y nuevo papel del gobierno.

Las pasadas tres elecciones presidenciales nos muestran un aumento en el nivel de participación, si analizamos las cifras claramente dan aumento de cerca el 5% de participación, sin embargo, hay un aumento en las cifras que se tienen en lista

nominal, ya que se aumenta de un 71, 374, 373 en 2006 y para estas elecciones de 2024, se espera la participación de un total de 95,643,089 de ciudadanía inscrita en lista nominal.

Si bien la participación ciudadana como eje fundamental de la democratización ha aumentado en pasadas elecciones, no debemos olvidar que el voto nulo, es al final una manera de expresar un grado de desconfianza y descontento no solo hacia el Instituto Nacional Electoral, como encargado de la organización de los comicios, sino también un descredito hacia el actuar de los partidos políticos, la forma de gobierno en turno, y situaciones adversas que la ciudadanía adolece.

La cantidad de votos nulos en 2006 que fue de un 2.2 para terminar en 2.8 en 2018 puede ser considerada como una vía de ventaja para aquellos partidos con una estructura nacional fuerte en donde les posibilita un margen de triunfo por la utilización del voto duro. Se tacha a todo aquel que llame a la práctica de anular el voto, sin embargo, este ejercicio en sí mismo, más allá de ser contraproducente debería de ser un aliciente para modificar todo aquello que no está funcionando o está funcionando mal.

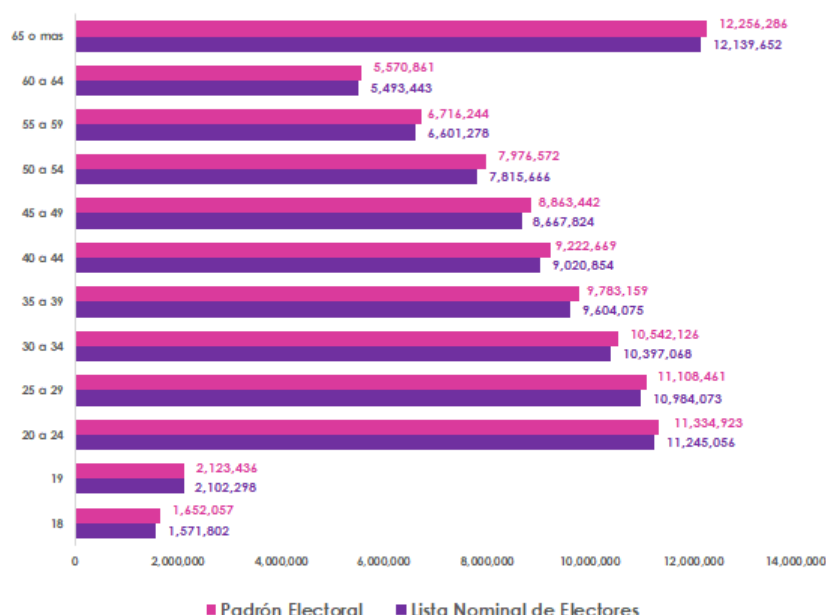
El acto de anular el voto nos habla de una manera de participación distinta a la que se presentaba antes de la alternancia, ya no es posible afirmar que estamos ante una cultura política nacional enraizada por instituciones políticas, que se transmiten de generación en generación por medio de las instituciones sociales como la familia, la iglesia, la escuela. (Peschard: 2016:18)

Este proceso de socialización ha sido alterado por la existencia y uso progresivo de las redes sociales, al alcance de la mayoría de jóvenes a través de teléfonos móviles, si bien ha podido dar un grado mayor de información, conocimiento (por llamarlo de alguna manera), o en su caso de críticas, no solo hacía los candidatos, sino al actuar de las instituciones electorales.

Para estas próximas elecciones presidenciales existen dos sectores de mayor relevancia dado su posible acercamiento a ejercer su derecho al voto, por un lado están los jóvenes de 20 a 30 años que representan el 23.2% y los adultos mayores

el 18.4% son al momento los sectores sociales con más importancia y donde se deben tener más interés en su participación ante el actual contexto nacional, el actuar del gobierno y de las instituciones electorales, con ello para modificar la perspectiva apática de la cultura política. (véase grafica dos)

Grafica 2 Desglose por edad (Padrón Electoral y Lista Nominal)



Fuente: Grafica tomada del Instituto nacional Electoral Dirección Ejecutiva del Registro Federal de Electores, Estadísticas Lista Nominal y Padrón Electoral <https://www.ine.mx/credencial/estadisticas-lista-nominal-padron-electoral/>

No se trata solamente de considerar la edad como factor de importancia para la próxima elección, sino en reconocer que son los jóvenes están más allegados a la tecnología y por ende a las redes sociales, como factor de fuerte influencia para la participación ciudadana, es ahí en donde el papel del Instituto Nacional Electoral tiene la oportunidad de acercarse y cambiar la percepción negativa de la joven ciudadanía. A su vez los adultos mayores, son también un sector muy interesado por los beneficios y apoyos sociales que se les brinda, lo que influye en su participación.

No solo tenemos la práctica de la anulación del voto, sino además el abstencionismo, según el reporte del **Informe País**, parece estar acompañado por un progresivo descrédito de las instituciones políticas —particularmente los partidos políticos— reflejado en una disminución de la confianza que los ciudadanos tienen en aquéllas. (INE: 2015: 22)

Estrategia implementadas por el INE

La contribución del INE para la democratización ha sido de suma importancia ya que se plasma como base de la **Estrategia Nacional de Cultura Cívica 2017-2023 (ENCCÍVICA)**, misma que tiene como finalidad la de fortalecer la cultura democrática a través de la acción colectiva en los tres ejes rectores: la verdad, el diálogo y la exigencia, para que los ciudadanos puedan apropiarse del espacio público (INE: 2017b:5)

Para poner en marcha esta estrategia el Instituto Nacional Electoral implementa una primera línea de acción con los Organismo Públicos Locales Electorales (OPL), donde a éstos se les dé una mayor participación no solo en función de las elecciones. Así mismo una segunda línea de acción fue la implementación de los **Diálogos para una Cultura Cívica**.

Formulada como una política pública, la ENCCÍVICA se propone atender la debilidad de la cultura democrática de las y los mexicanos, la cual se expresa por medio de la distancia que separa a la ciudadanía de los procesos de toma de decisiones sobre la vida pública, la desconfianza sobre el cumplimiento de las normas y el desencanto con los resultados entregados por las instituciones públicas (INE: 2017b:8)

Si analizamos algunos de los objetivos de la implementación de Los *Diálogos para una Cultura Cívica* cuya dimensión es general, actividad que consta en la organización e implementación de mesas con la finalidad de refrendar la urgente necesidad a través del diálogo y el debate se puedan construir puentes de entendimiento entre actores públicos, privados y sociales; también pretenderá

contribuir al reconocimiento de la legitimidad de la pluralidad de actores y grupos diversos que componen el mosaico nacional, y sustancialmente deberá servir para la construcción de agendas, el establecimiento de compromisos comunes de todos los actores participantes y, a partir de ello, la valoración de la corresponsabilidad y la colaboración de todos, como elementos centrales para superar la debilidad de la cultura democrática en el país.

Así como también se realizó foros denominados **Diálogos sobre Representación y Participación Política de los Pueblos y Comunidades Indígenas**. Los cuales tuvieron lugar en las ciudades de: Chihuahua, Puebla y Mérida. Uno de los aspectos importantes de esta línea de acción fueron las consideraciones que se tuvieron como resultado, ya que las comunidades indígenas siguen planteando problemáticas.

En el caso de Chihuahua, se planteó, cuáles son los obstáculos para tener una mayor representación de los pueblos y comunidades indígenas, a lo cual, respondieron que el principal obstáculo es el papel de los Partidos políticos (cooptación, corrupción, compra de votos, poco conocimiento de los pueblos indígenas, falta de voluntad, no toman en cuenta a los pueblos indígenas, sólo para cuestiones políticas, falta de sensibilidad y aplicación de positividad (INE: 2017a:1)

Obstáculo seguido por la situación de los pueblos indígenas (cuestiones internas en los centros ceremoniales, falta de información, falta de organización, organización interna, su lengua no les permite expresarse, exclusión de las mujeres) y por último la no inclusión (desigualdad, racismo, discriminación, marginación, no son consultados), siendo esta problemática importante de carácter social.

En Puebla de Zaragoza, ante el mismo cuestionamiento, lo más mencionado fue la discriminación que son víctimas las comunidades indígenas, situación acompañada no solo por situaciones de aspectos sociales, sino además de económicos, normativos, y la dispersión territorial.

Para el caso de Mérida, se dio un escenario un tanto general, tanto la falta de voluntad de los partidos, su mínimo trabajo legislativo en el asunto, la corrupción

que impera dentro de las mismas organizaciones partidarias, aunado al poco conocimiento de la misma realidad indígena, hacen posible que no se pueda tener un panorama exacto de acción (INE: 2017a:3)

Conclusión

El constante cambio que vive la sociedad mexicana, las constantes fluctuaciones económicas, políticas y sobre todo sociales, han dejado a la ciudadanía en una cuerda floja, una ciudadanía que, si no transforma y recupera aquellas instituciones sociales como la familia y educación o crea nuevas estructuras sociales, se perderá el camino recorrido y ganado sobre todo se retrocederá en aquellos intentos democratizadores.

Las elecciones presidenciales han dejado experiencias de gran importancia en sus contextos en parte cuestionadas, han presentado una creciente participación política, que se debe de trabajar y recobrar por medio de acciones y resultados para este próximo año electoral.

Si bien los jóvenes representan la mayoría de la ciudadanía inscrita en lista nominal, debemos de trabajar en ellos con mucho más énfasis, no podemos dejar el reto a este amplio sector social para resolver con su voto las siguientes elecciones, no hasta que planteemos mejores canales de comunicaciones, interrelación entre el Estado-ciudadanía. Sobre todo, cuando se tenga un distinto escenario de oportunidades económicas y sociales, donde los instrumentos del Estado se orienten en trabajar en aquellos asuntos de relevancia y urgente necesidad.

El planteamiento que coloca a debate Peschard, en cuanto a si la cultura Política, es causa o consecuencia de la forma de gobierno, en primera instancia nos atrevemos a decir que debería ser consecuencia de la forma de gobierno, de la forma en como éste utiliza sus instrumentos para canalizar y poner en práctica los elementos esenciales de la cultura política.

La transformación democrática de los recientes años ha planteado un diferente actuar del Instituto, la sociedad ha puesto en énfasis la posible y necesaria modificación del papel y funcionamiento del INE, que se ha cimentado en una nueva realidad más compleja, más exigente, participativa e incluyente y por ende se debe de reconstruir su papel en la democracia y estar a la altura de las exigencias.

Sin embargo, no se trata de dejar toda la responsabilidad al Instituto de ir transformado la democracia, siendo es una tarea en conjunto a través de una relación horizontal con la ciudadanía y gobierno.

La contribución del INE ha sido hasta el momento en ese sentido, comenzar de cero y romper el círculo, es acercar a la ciudadanía, concientizarla, implementando estrategias no solo para mejorar la imagen institucional, sino para demostrar que se trabaja de manera distinta a lo ya presentado con un enfoque de participación, asistencia ciudadana, y desarrollar los olvidados valores democráticos por los cuales se llegó o se trató de llegar después de la alternancia.

Un ejercicio democrático con grandes expectativas por parte del gobierno y de la ciudadanía y que se ha transformado con la intención de una reforma electoral de fondo. Donde la participación del Instituto Nacional Electoral ha originado una discusión ante diversos actores políticos, modificando la cultura política mexicana.

Referencia bibliográfica

Ackerman, John), *“Sociedad Civil y rendición de cuentas”* en **Elecciones y ciudadanía en el Distrito Federal**, Ediciones Sinergia, 2006.

Antonella, Attili, *“Democracia y Estado de Derecho en México, entre pasado y porvenir”* en **Revista POLIS Investigación y análisis sociopolítica y psicosocial**. Vol. 31, nueva época, primer semestre 2007.

O'Donnell Guillermo, *“las crisis perpetuas de las democracias”* en **Revista POLIS Investigación y análisis sociopolítica y psicosocial**. Vol. 31, nueva época, primer semestre 2007.

Peschard, Jacqueline, *“La Cultura Política Democrática”* en **Cuadernos de Divulgación de la Cultura Democrática**, INE, 2016

INE, (2015). **Informe País sobre la calidad de la ciudadanía en México**. Resumen Ejecutivo, Instituto Nacional Electoral en colaboración con el Colegio de México, México, 2015.

_____, (2017a). **Reporte Diálogos sobre Representación y Participación Política de los Pueblos y Comunidades Indígenas**. Instituto Nacional Electoral, Estrategia Nacional de Cultura Cívica, México, 2017.

_____, (2017b). **Plan Nacional de Implementación 2017**. Estrategia Nacional de Cultura Cívica 2017-2023. Instituto Nacional Electoral, México, 2017.

Sartori, (2007). *¿Qué es la Democracia?* Ed. Taurus, México, 2007

Páginas de Internet

<http://siceef.ine.mx/atlas.html?p%C3%A1gina=1#siceen> Atlas de Resultados Electorales Federales (1991-2015).

<https://www.ine.mx/credencial/estadisticas-lista-nominal-padron-electoral/> Instituto Nacional Electoral, Dirección Ejecutiva del Registro Federal de Electores, Estadísticas del Padrón Electoral y Lista Nominal de Electores.